

Un documento de 1650 nos informa que existía cofradía de este santo y nos da alguna referencia de obras en su ermita. Se trata de la obligación contraída por un vecino de Villar de Humo (Cuenca) de llevar para el día de Santiago unas maderas que los Mayordomos habían comprado por 680 reales, de los que habían adelantado como señal 150<sup>13</sup>.

Es posible que a mediados del siglo XVII dejase de funcionar como hospital pues en el testamento copiado en el libro de *Pías Memorias* que fundó el presbítero Juan Sánchez González, de 1647, éste hace la petición y deja el dinero para la creación de un hospital<sup>14</sup>, aunque desconocemos si se ejecutó el encargo. A lo largo de los años posteriores seguimos encontrando referencias a un hospital pero nunca en relación con la ermita; así, la respuesta 30 de las *Respuestas Generales* del Catastro de la Ensenada, cumplimentadas en Tarazona en 1752: “*hay un hospital donde se recogen los pobres que transitan por ella, sin que tenga renta alguna*”<sup>15</sup>. No sabemos si se trataba aún de la ermita de San Roque o del que pudo hacerse a mediados del siglo XVII, pero está documentado que a partir de 1782 toma fuerza la idea de edificar un nuevo hospital, construcción que se inició al tiempo que la aneja capilla parroquial de la Virgen de los Dolores y que estaba terminado en 1790<sup>16</sup>. Por tanto, a partir de esa fecha, si no lo estuvo antes, la ermita debió dedicarse solamente a la veneración del santo sanador a quien estaba dedicada.

No obstante, parece que esa función aún le estaba reservada porque, según los testimonios de los mayores de la población, la ermita volvió a ser hospital durante la guerra civil de 1936-39. Tras la conclusión de la contienda, el edificio fue quedando en desuso y hoy únicamente se celebran allí cultos a Santa Lucía.

La ermita tiene interés artístico por el programa pictórico que se desarrolló en ella; del mismo quedan las pinturas murales que cubren la mitad superior de las paredes y la mayor parte de la bóveda, todas de tipo ornamental, y se han perdido los numerosos cuadros que estaban colgados en los muros. No sabemos si la superficie restante de las paredes estaría pintada, hoy aparece cubierta con una capa de pintura gris neutra y anodina. (fots. 1 y 2).

<sup>13</sup> Ibidem. Protocolos notariales de Jorge Martínez. Escritura de 4 de abril de 1650.

<sup>14</sup> A. D. de Ab. Tar. 81. Pía Memoria de Juan Sánchez González.

<sup>15</sup> A. H. P. de Ab. Sección Catastro de la Ensenada. Tarazona. *Respuestas Generales*. Libro 3233.

<sup>16</sup> A. P. de Tarazona de la Mancha. Papeles sueltos: “*Membrete: Borrador del síndico general y personero*”, cit por LUJÁN LÓPEZ. F. *Iglesia Parroquial de San Bartolomé. Tarazona de la Mancha. (Estudio histórico-artístico)*. I. E. Albacetenses. Albacete, 1987. Págs. 151-153.